

*biscum.* *¶. Et cum spiritu tuo, diaconus dicit: Ite, Missa est. ¶. Deo gratias; et cum celebrante vertit se ad populum* <sup>1</sup>.

Dicto *Ite, Missa est* vel *Benedicamus Domino*, sacerdos inclinatur ante medium altaris, et manibus junctis super illud dicit: *Placeat tibi, sancta Trinitas, obsequium servitutis meae: et presta, ut sacrificium, quod oculis tuae Majestatis indignus obtuli, tibi sit acceptabile, mihi que, et omnibus, pro quibus illud obtuli, sit, te miserante, propitiabile. Per Christum Dominum nostrum. Amen.*

Deinde osculatur altare, et elevatis oculis, extendens, elevans et jungens manus, caputque cruci inclinans, dicit: *Benedicat vos omnipotens Deus, et versus ad populum, semel tantum benedicens, etiam in Missis solemnibus, prosequitur: Pater, et Filius †, et Spiritus Sanctus. ¶. Amen.*

Celebrans eadem voce et modo, quo in Missis privatis, semel tantum benedicit populo, nisi sit Episcopus, vel Abbas, ut infra; et dicto Evangelio secundum Joannem, vel alio, ut supra, ministrante subdiacono librum, si opus est, discedit cum ministris, ordine et modo quo venerat <sup>2</sup>.

<sup>1</sup> *Sacerdos dicere debet submissa voce in Missa solemnibus: Benedicamus Domino et Requiescant in pace, non vero Ite, Missa est. (S. R. C. 7 sept. 1816).*

<sup>2</sup> Hechas las reverencias convenientes y cubiertos con sus bonetes. Al llegar á la sacristía repiten las debidas inclinaciones á la cruz, y los ministros la hacen tambien al celebrante.

## CAPÍTULO VIII.

*De la accion de gracias despues de la misa.*

Además del rezo que trae el Misal para dar gracias, os debeis entretener en meditar: Quién es el que habeis recibido y teneis en vuestro interior... Y quién sois vos... Los males de que os puede librar... Los bienes que os puede conceder... Las gracias que os puede dispensar... Dichoso si sabeis aprovechar tan buena oportunidad... Mientras duran las especies sacramentales continúa el Señor causando gracia, á la manera de una fuente que mana agua de gracias: dichoso el que sabe aprovecharse. Las especies sacramentales se dice comunmente que duran media hora despues de haber comulgado; pues por espacio de ese tiempo os debeis entretener en conversar con el Señor, y pedirle perdon de las faltas; le habeis de suplicar os conceda gracias para vos y para los otros.

Como Satanás es tan envidioso, no puede sufrir el que los sacerdotes se entretengan con el Señor despues de la santa misa; así es que les repuja, les molesta y casi les pincha para que se vayan luego despues que han celebrado. ¡Ay, amadísimo sacerdote, no os dejes engañar! Contemplad á Jesús en vuestros brazos como María santísima, como san José, como el anciano Simeon; no solo le contemplaréis niño, sino como bajado de la cruz en el regazo de su santísima Madre. Contempladle como padre, como hermano, amigo, esposo del alma; como á maestro, médico, pastor. Comunicadle las penas; decidle

los deseos que teneis ; amadle muchísimo ; entregaos todo , ya que él se os entrega todo . ¡ Ay qué dichoso seréis si sabeis corresponder á su amor !

### CAPÍTULO IX.

*De las ceremonias de las misas de difuntos.*

1.º La misa de difuntos puede celebrarse (no que haya de celebrarse) en los dias cuyo oficio no es doble, ni dominica, ni otros exceptuados. Cuando se celebra de difuntos, se rezan los salmos y lo demás para antes y despues de la misa, cómo y segun el dia y el tiempo.

2.º Puesto en el altar, al empezar dice, como en los demás dias : *In nomine... Introibo...* y omite el salmo ; luego dice : *Adjutorium...* y el *Confiteor...* como en las demás.

3.º Al *Intróito* pone la mano izquierda sobre el altar, y con la derecha hace la cruz sobre el Misal.

4.º Antes de leer el Evangelio dice : *Mundacor meum* ; pero no dice : *Jube, Domne* ; y despues del Evangelio no besa el libro, ni dice : *Per evangelica...*

5.º En la preparacion del cáliz no bendice el agua con la mano : dice, sí, las palabras : *Deus qui...* En el *Lavabo...* no dice *Gloria...* ni *Requiem...* al fin del salmo.

6.º En el *Agnus...* teniendo la cabeza inclinada, con las manos juntas entre el pecho y el altar, pero no sobre el altar, y en lugar de *Miserere nobis*, dice dos veces : *Dona eis requiem* ; y una, que es la tercera, añade : *sempiternam*.

7.º Se omite la primera de las tres oraciones que se dicen antes de la comunión.

8.º Al fin de la misa, vuelto el sacerdote de cara al altar, dice : *Requiescant in pace*, siempre en plural, aunque vaya aplicada por uno.

9.º Por último, dice la oracion *Placeat...* pero no se vuelve al pueblo para dar bendición, sino que se va inmediatamente á decir el Evangelio de san Juan.

10. Cuando en la misa de difuntos no se dice mas que una oracion, se debe decir el *Dies iræ...* Los dias de una sola oracion son : 1.º el dia 2 de noviembre ; 2.º el dia de la defuncion ó deposicion ; 3.º el dia tercero ; 4.º el dia séptimo ; 5.º el dia trigésimo ; 6.º y el dia de aniversario : estos dias son privilegiados. En los demás dias se han de decir tres oraciones, y se omite la prosa ó el *Dies iræ...*

### CAPÍTULO X.

*De las ceremonias de la misa privada rezada delante del propio Obispo, de otros Obispos, y aun delante de Reyes y Principes.*

1.º Cuando el sacerdote ha de celebrar la santa misa delante de su propio Obispo, si el tiempo lo permite, ha de hallarse en el altar con el cáliz puesto, el Misal abierto, y el colocado en el plano á la parte del Evangelio, con las manos juntas, mirando á la parte de la Epístola, esperando que llegue.

2.º Llegado el Prelado comienza la misa, durante la cual debe hacerle seis inclinaciones profundas, á saber : La 1.ª inmediatamente antes de



expuesto, ni el celebrante ni el oficiante hacen reverencia alguna al Obispo que está presente, ni al subir al altar para dar la bendición. (S. R. C., 1847).

## CAPÍTULO XI.

*De las ceremonias de la misa delante del santísimo Sacramento expuesto.*

1.º Ordinariamente hablando, en el altar en que está expuesto el santísimo Sacramento sería cosa de desear el que no se celebrasen misas privadas; sin embargo, ocurriendo alguna justa razón se podrán celebrar, observando las ceremonias siguientes:

2.º Al ir al altar con el cáliz en la mano, se quita el bonete luego que llega á la vista del santísimo Sacramento, y lo entrega al ministro. Al llegar al altar se hincan con ambas rodillas en el plano y hace profunda reverencia. Sube al altar, deja el cáliz y hace genuflexion con una sola rodilla (como se practica siempre que se hace genuflexion sobre la tarima); luego acomoda el cáliz; segun costumbre, hace otra vez genuflexion y pasa á abrir el Misal; vuelve al medio del altar, hace genuflexion, se levanta y se baja del altar, retirándose un poco á la parte del Evangelio para no dar la espalda al Sacramento, de modo que en linea curva se va para empezar la misa, y puesto abajo en el plano hace genuflexion con una sola rodilla en la grada, y sin inclinacion de cabeza empieza la misa.

3.º Hecha la confesion, sin genuflexion ni otra ceremonia sube al altar, y al llegar hace ge-

nuflexion, y despues dice *Oramus te...* besa el altar, hace genuflexion, se va al Misal y dice el *Intróito*.

4.º Al *Dominus vobiscum* se aparta un poco al lado del Evangelio, y solo medio vuelto al pueblo dice: *Dominus vobiscum*; y así se observa siempre que se ha de volver al pueblo.

5.º Al *Lavabo*, despues de la genuflexion, baja por las gradas del lado de la Epístola, y puesto en el plano, teniendo al lado derecho el ángulo de la Epístola y de cara al pueblo, algun tanto á la parte del Evangelio, se lava y enjuga, se va al medio del altar, y hace genuflexion.

6.º Al *Orate, fratres...* hace lo mismo que al *Dominus vobiscum*; por manera que no completa el círculo, sino que se vuelve por donde vino, para no dar la espalda al Sacramento.

7.º Al *Benedicat vos omnipotens Deus* hace genuflexion y se aparta un poco al lado del Evangelio, como hemos dicho en el *Dominus vobiscum* y el *Orate, fratres...* y da la bendicion.

8.º Concluida la bendicion y puesto de cara al altar no hace ahora genuflexion alguna, sino que va inmediatamente á decir el último Evangelio. Sobre esto se deben advertir dos cosas: 1.ª que se debe hacer la cruz sobre el Misal ó la tablita en donde está el Evangelio, pero jamás sobre el altar; y así en el Evangelio de san Juan, si la tablita no está cerca para signarla se omite la signacion, solo se signa á sí mismo el celebrante. 2.ª Á las palabras: *Et Verbum caro factum est* se hace la genuflexion, no de cara al Misal, sino de cara al Sacramento.

9.º Concluido el último Evangelio se va al

medio del altar, hace genuflexion, coge el cáliz y se baja en línea curva, como se ha dicho para empezar la Misa, hace genuflexion con ambas rodillas, no en el plano sino en la grada, y hace inclinacion de cabeza, no profunda como hizo á la llegada; se va para la sacristía, y no se cubre á la vista del Sacramento.

10. *Reglas generales.* 1.<sup>a</sup> Siempre que el celebrante va del medio del altar á alguno de los lados ha de hacer genuflexion con una rodilla, y lo mismo hace cuando va de los lados al medio, con esta diferencia, no obstante, que cuando va del medio al lado, la última cosa es la genuflexion, y cuando del lado va al medio, la primera cosa es la genuflexion.

2.<sup>a</sup> Hay dos genuflexiones con las dos rodillas, y todas las demás son con una rodilla. La primera al llegar al altar, y se hace en el plano con inclinacion profunda. La segunda al marcharse del altar, y se hace en la grada y con inclinacion de cabeza.

3.<sup>a</sup> Las mismas ceremonias se deben observar cuando el Sacramento está expuesto, aunque encerrado en el copon. (*S. R. C.*).

## CAPÍTULO XII.

### *De la exposicion del santísimo Sacramento.*

Hay tres clases de exposiciones. La primera es solemnisima; la segunda menos solemne, y á la tercera llaman privada. Tambien hay exposicion que se hace en la misa, y otra que se hace fuera de la misa.

Aquí solo nos ocuparemos de la exposicion pública solemne, pero no de la solemnisima ni de la privada, por no permitirlo la brevedad de la presente obrita; además, que si el sacerdote hace bien esta, que es la mas comun, fácilmente hará las demás maneras y lo podrá ver en otros autores que se ocupan de estas santas ceremonias.

Para esta exposicion suponemos que el santísimo Sacramento está con el ostensorio en su trono ó tabernáculo cerrado. Al llegar la hora se encenderán las velas, y el sacerdote vestido con alba ó con sobrepelliz, estola blanca y capa pluvial del mismo color<sup>1</sup>, y las manos plegadas delante del pecho, saldrá de la sacristía precedido de dos acólitos con las velas encendidas, al llegar al altar hacen reverencia, y el sacerdote pone incienso en el incensario y se arrodilla; mientras tanto el coro canta: *Tantum ergo*, el sacristan va retirando la cortina poco á poco, y cuando ya está el santísimo Sacramento manifiesto, el sacerdote toma el incensario, hace reverencia profunda é incienso tres veces y vuelve á hacer reverencia profunda; despues los cantores dicen: *Panem de...* y el sacerdote se pone en pié con las manos juntas, y otro le tiene el libro, y dice, sin *Dominus vobiscum: Oremus. Deus, qui nobis...* terminando: *Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum* (*S. R. C.*, 1718), de la manera siguiente:

*Tantum ergo Sacramentum  
Veneremur cernui,*

<sup>1</sup> Para dar la comunión la estola ha de ser del color del día, pero para la exposicion y reserva siempre ha de ser de color blanco.

Et antiquum documentum

Novo cedat ritui ;

Præstet fides supplementum

Sensuum defectui.

ñ. Panem de cœlo præstitisti eis <sup>1</sup>.

ñ. Omne delectamentum in se habentem.

OREMUS.

Deus, qui nobis sub Sacramento mirabili Passionis tuæ memoriam reliquisti : tribue, quæsumus, ita nos Corporis et Sanguinis tui sacra mysteria venerari, ut redemptionis tuæ fructum in nobis jugiter sentiamus. Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum. Amen.

### CAPÍTULO XIII.

*De la reserva del santísimo Sacramento.*

Para la reserva, el sacerdote, revestido de alba ó sobrepelliz y estola blanca y capa pluvial, con la cabeza descubierta, las manos juntas delante del pecho, acompañado de ministros, á lo menos del turiferario y dos acólitos con las velas encendidas, se dirige al altar, al llegar hace reverencia profunda hincado con ambas rodillas en el plano, y luego da un paso mas adelante y se hinca en la primera grada. Entre tanto los cantores cantan : *Tantum ergo, etc.* Al empezar el

<sup>1</sup> En el tiempo pascual y en los días de la octava del Corpus á este verso se le ha de añadir: *Alleluia.*

NOTA. Antes de exponer y de reservar no se ha de rezar el *Confiteor Deo...* ni tampoco para dar la Comunión lo debe rezar el sacerdote, pero sí los que la han de recibir. Antes de exponer se ha de retirar la imagen del Crucifijo; solamente estará en el tiempo de la misa.

*Genitori...* el sacerdote se levanta con los ministros, pone incienso, sin dar la bendición al incienso, se vuelve á hincar é inciensa tres veces, haciendo antes y despues profunda reverencia.

Genitori, Genitoque,

Laus et jubilatio :

Salus, honor, virtus quoque

Sit, et benedictio ;

Procedenti ab utroque

Compar sit laudatio. Amen.

Los cantores dicen el *Panem de...* y el sacerdote se levanta, los ministros le tienen el libro abierto, y él, teniendo las manos juntas, dice : *Oremus. Deus, qui nobis...* y termina : *Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum.*

Terminado todo esto el sacerdote se arrodilla, los ministros le ponen el paño de hombros, sube <sup>1</sup> solo al altar, y hecha la debida reverencia, que es hincarse con una rodilla allí cerca del altar, con los extremos del paño de hombros ó velo cubre las manos, y con las manos así cubiertas coge el ostensorio para dar la bendición. Para

<sup>1</sup> Esta es la diferencia que hay entre ir á la procesion ó dar la bendición, pues que para ir á la procesion el sacerdote recibe del diácono el ostensorio ó custodia, pero para la bendición el mismo sacerdote la debe coger, como lo dice el Ritual de Paulo V.

Para la procesion dice : « Ostensorium à diacono sibi porrectum reverenter suscipit in supremo altaris gradu. » Y luego que ha recibido la custodia de las manos del diácono se levanta de la tarima en que estaba arrodillado y sube al altar, teniendo el Sacramento frente á su cara, y se pone así á la vista del pueblo; luego baja del altar y se principia la procesion.

Pero para dar la bendición el sacerdote sube al altar, allí hace genuflexion con una rodilla, toma el Sacramento, y da la bendición sin decir nada.

dar la bendicion no se levanta demasiado el Sacramento, la da en forma de cruz. Dada la bendicion, coloca el Sacramento sobre los corporales, hace genuflexion, y en linea curva se va á hincar á la infima grada; entre tanto el diácono ú otro sacerdote con sobrepelliz y estola saca el Sacramento del ostensorio y lo pone en el tabernáculo, haciendo genuflexion antes y despues de tocar el Sacramento, con las manos juntas, sin tocar el altar. Luego se levantan todos y se van á la sacristia.

#### CAPÍTULO XIV.

##### *De la conclusion de la segunda seccion.*

Hemos tratado aunque muy brevemente de los seis libros de la sagrada liturgia; del cómputo eclesiástico; de los ritos y ceremonias para celebrar la santa misa, que es cabalmente el objeto principal de esta seccion. Antes de celebrar la primera misa debeis estar muy impuesto en todas las ceremonias, y así las debeis haber estudiado bien y aprendido con toda perfeccion: además os debeis ensayar muchas veces, á fin de unir las palabras á las acciones, y hacerlo todo con gravedad y decoro. Conviene mucho que desde un principio lo hagais bien todo; de otra manera nunca os enmendarais de aquellos defectos primitivos: y habeis de procurar no contraer nuevos defectos, cosa bien fácil por cierto si no repasais los libros con frecuencia; y así os aconsejamos que en un principio los repaseis á lo menos una vez cada mes, y despues de algunos años

de sacerdote no dejeis pasar año ninguno sin leerlos detenidamente, y si os parece bien lo podréis hacer durante los santos ejercicios espirituales, que suponemos haréis todos los años: para esto os aconsejamos el libro compuesto por D. Bernardo Sala, que en el dia es el mejor que ha salido en esa materia.

Quisiéramos tambien que, además de saber las ceremonias y desempeñarlas perfectamente, supiéseis el sentido místico y moral que en ellas está comprendido: al efecto os valdréis de los autores que se ocupan de tan grande sacrificio. En el párrafo 18.º del capítulo V, seccion III, hallaréis citados los libros de que os podréis servir para este objeto.

Por último, hemos puesto el modo de exponer y reservar el santísimo Sacramento del altar. Esta debe ser vuestra devocion favorita; delante de la divina Majestad habeis de tener cada dia largos ratos de oracion; en él habeis de tener todas vuestras delicias. Él es vuestro Padre, que os ama, y os dirá lo que os conviene; es vuestro maestro, y os enseñará lo que habréis de decir y hacer; es vuestro amigo, vuestro hermano, vuestro esposo, vuestro Señor, vuestro todo. Dichoso vos si amais á Jesús, que seréis de él amado. *Ego diligentes me diligo*. Conoceréis si amais á Jesús, si gustais de estar con él despues que lo hayais recibido en la comunión de la santa misa, y además en el resto del dia en el sagrario, ya expuesto, ya encerrado. *Amans est in amato*. Jesús, para manifestarnos el amor que nos tiene, dió esta prueba cuando dijo: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem sæculi*.

¿Quereis, pues, vos dar una prueba que amais mucho á Jesús? Guardad sus preceptos, y gustad visitarle y estar con él, y seréis feliz y dichoso en este y en el otro mundo por toda la eternidad. Amen.

SECCION III.

De la ilustracion del sacerdote.

CAPÍTULO I.

De la ciencia que debe tener el sacerdote.

Amadísimo seminarista, ya sois sacerdote; ahora lo que importa es que cumplais bien con los sagrados deberes á que estais obligado: para eso es indispensable que tengais los conocimientos necesarios al efecto, y si ya los teneis, conservadlos y aumentadlos con el estudio, pues que así como el estudio es el medio para aprender, el no estudiar es de la manera que se pierde lo que ya se sabe. Observad lo que pasa en los destinos de las diferentes clases de la sociedad: el abogado, por ejemplo, el médico, el piloto, estudian toda la vida para cumplir bien con su obligacion; y el sacerdote ¿no estudiará? ¿No son de mayor trascendencia las ocupaciones del sacerdote que del abogado? Este defiende los bienes terrenos y caducos, aquel los celestiales y eternos. El médico trata de curar el cuerpo mortal, y el sacerdote ha de curar el alma, que eternamente ha de ser feliz ó desgraciada. El piloto ha de tener conocimiento para dirigir los buques al puerto, y el sacerdote ha de dirigir por el mar tempestuoso de este mundo las almas al puerto